



Cuarta Aparición de la Madre Divina.

**Brasil, Minas Gerais, Carmo da Cachoeira, Comunidad Figueira,
Colina de las Apariciones.**

Lunes 12 de septiembre de 2011, a las 12.00

El grupo se reunió en la Colina de las Apariciones a las 11.00 para comenzar la oración de sintonía. Se comenzó orando la “Oración a la Madre Universal”.

Pasadas varias cuentas, Fray Elías nos dice:

Fray Elías: Vamos a prepararnos, la Señora está llegando.

En ese momento el coral entona el cántico “Encuentro con María”. Luego suena 33 campanadas anunciando la aparición de la Madre Celestial.

Fray Elías: La Madre Divina dice:

Salve a todos, Yo soy la Divina Concepción de la Trinidad.

Fray Elías: Ella está tocando con Sus pies este suelo. A Su derecha está la Presencia del Arcángel Gabriel y a Su izquierda la Presencia del Arcángel Miguel.

Ella pidió que los que puedan, se arrodillen.

La Madre Divina dice:

Vengo a anunciarles el Tercer Secreto de Fátima, que es más profético aún.

En ese momento Fray Elías relata, de forma privada, a Madre Shimani, Fray Artur y José Trigueirinho lo que la Madre Divina está revelando como secreto. Mientras esto sucede, todos el grupo ora la “Oración a la Madre Universal”.

Un tiempo después se vuelve a escuchar la voz de Fray Elías.



Fray Elías: Los que sientan, ya pueden ponerse de pie.

Nuestra Señora, María, hoy ha aparecido como la Madre de la Divina Concepción de la Trinidad y se ve más viva que en los otros días.

La Madre Divina dice:

He venido aquí para anunciarles la Luz de los Arcángeles, para que sepan contar con Ellos cuando Yo no esté presente en este plano, y sólo esté en sus corazones.

El Arcángel Gabriel trae la Redención, el Arcángel Miguel trae la Liberación. Estos son los dos Padres que asistirán al mundo antes del Retorno de Cristo. Esta es Mi Buena Nueva.

Oremos por la Paz y por la Luz. Encendamos los corazones que están quebrados desde hace siglos, corazones que de nuevo están aquí en este mundo buscando la Luz dentro de las tinieblas. Ha llegado la hora de la Revelación; por eso estoy aquí entre ustedes, sobre sus consciencias y las del mundo.

En Medjugorje he anunciado una parte importante de Mis mensajes, en la República del Uruguay he revelado otra parte y aquí, en este, Mi Predilecto Corazón de Almas, Brasil, revelaré otra parte más.

Yo soy la mensajera de la Paz para las vidas, para aquellos que se animen a vivir en Mí dentro de cada calvario. Es la hora de descender desde el monte y encontrar el nuevo camino que lleva hacia Mí, dentro de esta última hora, la hora del fin de ciclo.

Yo soy la Inmaculada Concepción, la Mensajera de la Redención para los que me quieran escuchar por última vez. Lleven la Paz en sus corazones y no se detengan por nada que acontezca; saben que Yo estoy ahí protegiéndolos en oración y en amor.

Estoy aquí para anunciarles que deben realizar una cadena de oración; y ésta, Mi Casa, al igual que la de Fátima, deben progresar en el verbo orante. Para aquellos que quieran escuchar la Voz de los Cielos, este es el momento de la protección a través de las palabras.



Yo soy una emanación de esos Cielos, y les traigo Mi Espíritu de la Paz para que lo sientan y se abran a Él.

Les digo las mismas palabras, aquellas que he repetido en las diferentes apariciones a lo largo y ancho del mundo: Sólo oración es sólo Paz. La Eterna Paz es la viva y ardiente oración que trasciende las fronteras y abre las barreras para que todos, a tiempo, pueden llegar a Mí.

Yo estoy aquí, en Mi Reino, aguardándolos.

Oremos por la Paz en Medio Oriente y por el amor y el rescate de Mi amada comunidad africana.

Yo soy la Reina en todos los lugares, la que lleva el mismo mensaje en Su Voz, para que al fin de este tiempo todos lleguen a Mí. Yo llego a todos cuando se abren sin restricciones, pues el amor, que no es de este mundo, todo lo puede, un amor que nutre el corazón y que da Vida.

Quien quiera peregrinar dentro de Mi camino: sea salvo y victorioso.

Fray Elías: Vamos a repetir junto con Ella la oración "Ave Luminosa".

Todos oran por algunas cuentas.

Fray Elías: La Madre Divina dice:

Por el Poder de Mi Inmaculado Corazón: en el Nombre del Padre del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Fray Elías: La Madre, está anunciando que dará una bendición a los que están enfermos. Es importante que se acerquen todos los que estén enfermos, que lleguen cerca del árbol. Si no es posible, permanezcan en sus lugares.

Mientras esperamos oremos la "Oración a la Madre Universal" junto con Ella.



En ese momento muchas personas que estaban con alguna enfermedad se aproximaron al árbol.

Fray Elías: La Madre Divina dice:

Yo soy la Señora de las Gracias y de las Reconversiones del Espíritu, alivio de todo dolor y amparo de todo mal. Yo soy la Virgen Original, el respaldo para los corazones, la llama que arde en el dolor, que abre la purificación de las faltas.

Acepten hoy Mi Corazón Misericordioso y sientan descanso en Mí. No teman, Yo estoy con ustedes. Soy la Madre de la Sagrada Providencia; estuve aquí en la Tierra y sé cómo es.

Fray Elías: Ahora Ella abre sus brazos y los extiende hacia abajo, está irradiando una energía celeste.

Desde el centro de Su Corazón salen dos rayos blancos que se proyectan hacia abajo, y también se están iluminando Sus Estrellas.

El árbol está quedando cada vez más invisible y aparecieron tres ángeles a cada lado de Ella que están abriendo un Cielo profundo y celeste.

Ahora, Ella abraza una cruz cristiana y dice:

Soy la Patrona que lleva la cruz para la Redención. Toquen Mis pies y sientan Mi Fuego.

Fray Elías: Está iluminando Sus pies y las rosas.

La Madre Divina continúa diciendo:

Sé que creen en Mí. Estén Conmigo, nada les faltará en este Reino en el cual me encontrarán después de esta oferta que han hecho.

El Amor es sano y si tienen Amor están curados.

Mi hora de partir ya ha llegado. Estoy aquí, los encontraré pronto.



Ahora, otros hijos me necesitan en otra parte de este mundo. Mi Ave de la Paz debe viajar hacia allá para que otros también encuentren reposo dentro de este mundo en purificación.

Recuérdeme como María si quieren sentirme más cerca de sus corazones. Soy María o la Madre Universal, Yo soy la misma, la misma Ave que desciende ahora desde los Cielos hacia sus corazones.

Recuerden, recuerden, recuerden, recuerden, sólo la Paz, la Plena Paz.

Fin de la aparición.

Fray Elías: Ella ya se fue y nos saludó con Su Paz.

Todo el grupo entona primero “Ave María” y luego el cántico “La Mujer que nos guía”.